

ESTUDIO DE CASO

DE LOMAS

DE TABACHINES

María Julia González*

El presente trabajo es parte de un proyecto de investigación realizado por miembros del Departamento de Ciencias Sociales del ITESO, que se está llevando a cabo desde enero de 1987.

En los últimos 15 años ha proliferado en la Zona Metropolitana de Guadalajara una forma de ocupación del suelo que prácticamente no existía anteriormente: los asentamientos irregulares. En 1987 se detectaron 150 asentamientos ubicados en tierras ejidales, en los que habitan aproximadamente 1 millón 340 mil personas, esto es, un tercio de la población urbana.

Los asentamientos irregulares aparecen como una forma urbana distinguible por sus características sociales. No son un grupo constituido en sí, pero la población cuenta con características económicas, demográficas y sociales similares.

Lomas de Tabachines, terreno de estudio, presenta uno de estos casos. Cuenta, como la mayoría de los asentamientos irregulares, con las siguientes características generales: el destino para el uso más adecuado del terreno no es el urbano-habitacional; se ubica en la periferia de la aglomeración; está implantado ilegalmente en una superficie propiedad agrícola de la nación; sus espacios domésticos y urbanos son auto-productidos; no cuenta con los servicios mínimos de urbanización; su actividad cultural es heterogénea aunque presenta razgos comunes de cultura rural y el choque cultural ante la presencia del modelo urbanístico (Solinís, 1986).

Esta forma de ocupación del suelo ha traído consigo una forma de vida particular en quienes la habitan, diferente a la del resto de la aglomeración. Una de estas diferencias es que los pobladores tienen que ir construyendo su propio espacio de vida común.

La participación y la organización son dos elementos centrales en ese proceso de auto-producción del espacio en Lomas de Tabachines. Dado que en los asentamientos irregulares como éste, el Ayuntamiento no provee de servicios públicos e infraestructura, la participación de los habitantes se vuelve el medio para satisfacer esas necesidades.

En Lomas de Tabachines, la participación se da principalmente en tres formas: en las reuniones, en las faenas y en las gestiones.

Las reuniones se realizan generalmente por subzonas y tienen como objetivo discutir los problemas relacionados con la autoconstrucción del asentamiento, dar información pertinente por parte de los miembros de la Junta de Mejoras y llegar a acuerdos de trabajo a corto plazo. Las faenas consisten en jornadas de trabajo físico que generalmente se realizan los domingos. Y las gestiones, en los trámites o negociaciones con el Ayuntamiento o la instancia oficial requerida.

La mayor parte de la población reconoce que la participación en estas tres actividades es importante para satisfacer las necesidades de servicios públicos e infraestructura, sin embargo, la participación de la población general es baja e inconstante. Casi toda la iniciativa, responsabilidad, actividad y gestión recae en tres o cuatro personas: los representantes o líderes.

Elementos que influyen en la participación

Como primer punto, se considerarán algunos *valores culturales* que tienen influencia en la participación para la Autoconstrucción del Espacio (ACE), que se expresan en el ámbito de la familia, la política y las fiestas religiosas.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, la participación para la ACE requiere de cuando menos asistencia a reuniones y trabajo en faenas. El dedicar tiempo a dichas actividades con mucha frecuencia se contraponen a actividades familiares o domésticas como el arreglo de la casa, ir a comprar algo que el hijo necesita, esperar al cónyuge en casa, ir al mercado, recibir o hacer visitas familiares, etc. . . situaciones que si se suman, es altamente probable que al menos una de ellas se presente en los momentos propuestos para asistir a reuniones o trabajar en faenas. Cuando surgen al mismo tiempo dos o más situaciones excluyentes, generalmente el individuo tiende a hacer una elección en base a una jerarquía de valores. En el caso de la participación en Lomas de Tabachines, es notorio el hecho de que con gran frecuencia los habitantes opten por las actividades familiares o domésticas, sin que esto represente, además, un conflicto valoral.

Por otro lado la familia, como unidad, generalmente no se involucra en las actividades comunitarias, siendo en el mejor de los casos, un miembro de ella el que está de alguna forma en contacto con

* Egresada de la Escuela de Psicología del ITESO. Investigadora en el Departamento de Ciencias Sociales.

la actividades de autoconstrucción del espacio común, ya sea el padre o la madre. Sin embargo, en la autoconstrucción de la vivienda, si se involucran la mayoría de los miembros de la familia, inclusive de la familia extensa, de tal forma que podría hablarse de ésta como una actividad netamente familiar, en la que se consolida una red de apoyo que facilita la autoconstrucción de la vivienda, pero que no se traspola a la autoconstrucción del espacio común. Aunado a esto se observa que el valor de la ACE común, reside en lo familiar o doméstico y no tiene un sustento valoral comunitario, es decir, las obras no se realizan *para* la comunidad sino para lo doméstico. De tal modo que las personas que trabajan en ello generalmente no lo relacionan como un servicio, beneficio o mejora para la comunidad, sino para lo doméstico en primer término; participan por los beneficios individuales que representa, pero no por tener un significado social para la persona.

En relación a lo político, cabe señalar, grosso modo, dos aspectos sobresalientes en relación a la participación: el sentido *patrimonial* y la *actitud paternalista*. Es decir, como valor cultural se observa que el poder es tomado como patrimonio exclusivo de quienes lo detentan, pero por otro lado los que detentan el poder político, adoptan una actitud paternalista hacia los que lo enajenan, es decir, quienes lo depositan en ellos.

Esto se hace notar en la relación del Estado, principalmente a través del Ayuntamiento, con los habitantes del asentamiento.

El Estado impone sus propias reglas para relacionarse con los habitantes y con las organizaciones populares, institucionaliza la organización interna y la corporativiza a su propia organización política (lo cual puede desarticular la organización e inmovilizar a los habitantes). Crea una serie de estrategias y medidas de control para mantener el poder, y para hacer creer que por derecho, tácito e indiscutible, sólo a él le corresponde, es decir, es *su* patrimonio.

El Ayuntamiento de Zapopan actúa como centralizador y coordinador inmediato de todas las acciones en los asentamientos irregulares, ya sean políticas o físicas y su representante directo en el asentamiento, es la Junta de Mejoras, institución que establece una relación vertical con los habitantes y éstos a su vez mantienen la única relación directa posible hacia el exterior del asentamiento a través del representante o presidente de la Junta.

Las obras de servicios públicos e infraestructura son manejadas por los funcionarios públicos como concesión a los habitantes y no como un derecho que tiene la población o como parte del presump-

to de impuestos. Por otro lado, el gobierno es visto por los habitantes como la única alternativa para conseguir sus servicios; situación que también es vista por ellos como una concesión y no como un derecho, lo que refuerza la concepción de un estado paternalista.

La religiosidad es otro valor cultural a considerar. No se hace aquí un análisis del valor cultural de la religiosidad en sí, sino de cómo éste se relaciona con la participación para la ACE.

La religiosidad tiene un alto valor cultural en la población de Lomas de Tabachines. Y si bien la participación en la ACE es en general baja, la participación tiene su clímax en eventos de tipo religioso.

Tomando en cuenta eventos de tipo tanto social, político, religioso, comunitarios y deportivos, los acontecimientos que aglutinan a la mayoría de los habitantes son las fiestas patronales, las celebraciones de semana santa, las misas y los grupos religiosos en general.

Para la celebración de las fiestas patronales, se da una organización clara y bien estructurada; se forman comités, se llevan a cabo reuniones periódicas, se asignan y asumen funciones específicas de trabajo; lo cual desemboca en una celebración que dura desde las 5 de la mañana hasta la medianoche, donde se llevan a cabo una serie de actividades bien programadas, a las que asiste la mayoría de los habitantes. Se recolecta una fuerte cantidad de dinero para pagar música, castillo, adornos, etc. Reunir la cantidad de dinero necesaria no supone un gran esfuerzo por parte de los recolectadores. En cambio, cuando se requiere colaboración económica de la población para algún elemento de la ACE, las negativas son lo más común. Como anécdota ilustrativa, cabe mencionar que cuando algún habitante ha sugerido que no se gaste tanto dinero en las fiestas, para poder destinar una parte del dinero a obras de la ACE, ha sido mal visto por el grupo, siendo rechazada drásticamente cualquier proposición en torno al tema.

Si bien es claro que existe entre la población una desarrollada capacidad organizativa y una serie de habilidades específicas para lograr un objetivo común, en el caso de un evento de tipo religioso, no sucede lo mismo con la ACE.

Uno de los elementos que influyen en este hecho es el valor cultural predominante de los aspectos familiares, religiosos y políticos, mientras que la participación en la ACE, como valor cultural, no existe.

Sin embargo se observa que en cierto nivel se da la participación constante de parte de algunos agentes y esporádica de otros. También se obser-



van productos de la participación como son los ingresos peatonales y vehiculares existentes, la instalación de servicios públicos como el agua, la luz y el drenaje en algunas zonas. En esto intervienen varios factores tales como las necesidades, la organización, los líderes y la intervención de agentes externos, tanto oficiales como no oficiales.

La *organización* responde en primer término, a una estrategia de satisfacción de necesidades tanto domésticas como comunes. Los pobladores de esta zona se enfrentan en la ciudad a una serie de dificultades que tienen que encarar para sobrevivir. Una de ellas es el ir construyendo su propio espacio de vida: para esto es menester conformar una organización comunal y vivir una serie de procesos de apropiación del espacio, de adaptación que deriva en una aculturación relativa. Pero el proceso de identidad colectiva no parece fraguar siempre. Los primeros pobladores comenzaron por organizarse autogestivamente, mediante redes originales de apoyo. Aunque su percepción no era de organización sino de ayuda mutua. Tiempo después se estableció la Junta de Mejoras. Conforme la población del asentamiento fue aumentando, se formaron (al principio independientemente de la Junta de Mejoras) otros grupos, en zonas diferentes.

Aunque la población total necesita de los beneficios que la organización pueda brindarle, es una

minoría la que participa activamente en ella.

La base de la organización en Lomas de Tabachines está comprendida casi totalmente por los líderes o representantes de zona, por esos pocos agentes activos constantes. La organización puede describirse como centralizada en ellos. Son quienes poseen la información, el conocimiento para dirigirse a la instancia oficial requerida, la iniciativa para actuar, y quienes se responsabilizan del trabajo para la ACE, casi no delegan responsabilidades, ni socializan la información. Estas características son probablemente patrones culturales que se encuentran también en la familia y en otras instituciones sociales.

Algunos de los logros mencionados en líneas anteriores, no han sido de la población total o de una representatividad de ésta en la organización, sino más bien logros de los pocos agentes activos. Por lo tanto, ni la participación en la búsqueda de soluciones ni la responsabilidad han sido compartidas.

Esta es una situación que mantienen, tanto los líderes como el resto de la población. Los líderes aceptan implícitamente responsabilizarse de los problemas y de sus soluciones y la población no busca participar activamente sino que más bien asumen una actitud pasiva de esperar a que los líderes les informen algo o lo soliciten.

Se ha observado que el tipo de *liderazgo* influye en las formas de participación y organización.

En el asentamiento resaltan dos líderes en dos zonas diferentes; el primero es una mujer, líder institucional y formal, presidenta de la Junta de Mejoras y con rasgos democráticos en su tipo de organización, focalizada tanto al proceso como a la tarea. El segundo es hombre, líder informal que emerge sin ningún nexo institucional y con un tipo de liderazgo que puede denominarse autoritario, focalizado totalmente a la tarea. En este segundo caso, la organización adoptada resulta más efectiva para lograr la tarea común, con logros notoriamente más rápidos que en el primero, y la participación de los habitantes en la zona que comprende es mucho mayor y más constante que en la primera.

En algunas ocasiones a la presidenta de la Junta de Mejoras le han reclamado el que no sea directiva y autoritaria. También se escuchan con frecuencia comentarios sobre la preferencia de un líder de sexo masculino. Parece ser que aquí nuevamente aparecen los valores culturales en la prefe-

“... CONFIGURACION DE SIGNIFICADOS SOCIALES DIVERSAMENTE OBJETIVADOS Y ACTUALIZADOS”
(P. Clemente)

“LA CULTURA NO ES MAS QUE LA SOCIEDAD MISMA CONSIDERADA EN CUANTO SIGNIFICACION”
(Algikdos Greimas)

rencia de líderes autoritarios, directivos y de sexo masculino.

Además, el papel del líder parece responder a la naturaleza del grupo y a los requerimientos derivados de sus características. Si el grupo es en general pasivo como en este caso, la representación del líder ideal es el autoritario.

Algunos teóricos indican que los rasgos individuales del líder no son los que determinan la efectividad del grupo (Hollander y Julian, 1969), pero en este tipo de grupo sí aparecen como una influencia importante. Ya que cuando el líder no ha tenido tales características, el grupo ha ido perdiendo su eficacia. Podemos decir que en este caso, la estructura de pautas, roles y relación existente entre el líder y la población se forma de la interacción entre las necesidades y naturaleza del grupo, con las características del líder.

También se observa que aunque formalmente exista un líder en una zona determinada, surgen informal e implícitamente otros líderes para realizar funciones complementarias. Es decir, no existe un solo líder para todo, sino un líder para una necesidad o tarea específica: un líder para las faenas, otro para las reuniones, otro para las gestiones; cada uno con características personales diferentes y habilidades específicas para desempeñar una función.

El surgimiento de estos líderes ha aparecido como respuesta a una necesidad del grupo; por ejemplo, cuando el líder formal por razones diversas, no puede cumplir todas las funciones requeridas en un momento dado.

El otro elemento es la *intervención de agentes externos* que ha sido en algunas ocasiones un recurso para la organización y la participación. Esto ha dependido del tipo de intervención y de la orientación que han dado a ésta los diversos agentes externos, ya sean universitarios, religiosos, miembros de instituciones de asistencia pública, políticos u oficiales. El apoyo ha fortalecido a la organización, cuando se ha dado con énfasis en la adquisición de habilidades de la población para dar respuesta a sus propios requerimientos y buscando la autogestión. Pero cuando la intervención externa ha sido con énfasis asistencialista o paternalista, o buscando satisfacer únicamente sus propios intereses, ha provocado mayor pasividad reforzando un foco de control externo, es decir, reforzando la idea de que el control de las situaciones, el conocimiento, las posibilidades de acción y cambio, etc., están en manos de otros y no de la población misma.

En la no participación se observan además de los aspectos ya mencionados, indicadores de *deses-*

peranza aprendida y de *foco de control externo*. La desesperanza aprendida lleva a la creencia del individuo de que una consecuencia es independiente de su propia respuesta. La desesperanza aprendida se consolida cuando se viven experiencias constantes en las que no hay una correspondencia entre la conducta de la persona y las consecuencias de ésta (Seligman y Cook, 1976). En este caso se observa que los habitantes de Lomas de Tabachines, al no ver resultados claros, rápidos y concretos de su participación y de las negociaciones con el Ayuntamiento, van consolidando el llamado síndrome de la desesperanza aprendida, el cual tiene tres características principales: a) la motivación para actuar parece decaer, b) cognitivamente se produce una inhabilidad para reconocer contingencias entre respuestas y consecuencias y c) aparecen disrupciones emocionales resultantes de la expectativa de consecuencias incontrolables y no deseadas, que se enlazan con la pasividad. Una frase textual de un habitante que lo ilustra es la siguiente: "pos yo para qué participo, total de todos modos si se hace se va a hacer y si no, no, sea o no con mi presencia".

El foco de control externo (concepto propuesto por Rotter, 1961) se refiere a que las atribuciones sobre el control de una situación dada se percibe en manos de otros (externos) y no de sí mismo. En nuestra cultura típicamente se perciben las situaciones como resultado de la suerte, del destino, del control de otros semejantes, de otros poderosos o como impredecible por causa de la gran complejidad de las fuerzas que lo rodean. Cuando el acontecimiento es interpretado de este modo, se denomina creencia en control externo. En este caso, la capacidad de obtención de servicios públicos e infraestructura, se atribuye muchas veces a otros y no se percibe como algo en que la misma persona pueda influir o lograr. Estos otros son principalmente los líderes, el Ayuntamiento y el gobierno.

Las *atribuciones* causales que hacen los individuos, son un elemento importante de hacer notar en relación a la *desesperanza aprendida* y al *foco de control*, ya que un estilo particular de hacer atribuciones puede ser un factor influyente en la participación.

En la entrevista aplicada, tanto a agentes activos, como a agentes pasivos, se obtuvo información sobre el tipo de atribución que hacen respecto a los tópicos que a continuación se mencionan.

Para facilitar la comparación del tipo de atribuciones que hacen los agentes activos y los agentes pasivos se presenta un cuadro en el que se describen las respuestas globales de cada grupo.

| | Respuesta/Atribución <i>Agentes Activos</i> | Respuesta/Atribución <i>Agentes Pasivos</i> |
|---|--|---|
| Por qué la gente no participa. | Ellos creen que el gobierno tiene la obligación. Están desmoralizados. | No saben, no están informados. Por flojera. Tienen otras cosas que hacer. |
| Por qué hay gente que sí participa. | Ven ventajas y el aprovechamiento. Tienen la esperanza de que se realicen los servicios. Tienen pensamientos de que la colonia progrese. | Tienen tiempo. Están allegados a personas que saben. |
| Quiénes son los responsables de lograr las mejoras en la Colonia. | Los representantes. La Junta de Mejoras. | Los representantes. Todos. Nadie. No nos damos cuenta. |
| Quiénes son los encargados de terminar la Colonia. | El Ayuntamiento. Los colonos. | El Ayuntamiento. La presidenta de la Junta de Mejoras. Los colonos. |

En el cuadro puede observarse que existen algunas diferencias en las atribuciones que hacen los agentes activos y las que hacen los agentes pasivos. En cuanto a la participación, los pasivos dan respuestas más en términos de eventos sin explicación, que denotan falta de control interno sobre su medio, y los pasivos dan respuestas más en términos de proceso y sus atribuciones que denotan más control interno sobre su medio.

Los activos se responsabilizan a sí mismos de las mejoras de la Colonia y los pasivos también los responsabilizan a ellos en primer término. Ambos aceptan y mantienen ésta situación, como se mencionó en páginas anteriores.

Por otro lado, en la encuesta aplicada a una muestra representativa de la población, se obtuvo que el 42% atribuye al gobierno la responsabilidad de lograr la satisfacción de las necesidades de la colonia, el 27.8% a los colonos mismos, el 16.6% a los representantes, el 5.5% a los servicios públicos y el resto a otros varios.

La mayoría, entonces, atribuye esta responsabilidad al gobierno, y la función de poder ayudar a que se resuelvan (apoyos a los responsables), la atribuyen a los colonos mismos en mayor porcentaje, distribuyéndose de la siguiente manera:

| | |
|--------------------------|--------------------------|
| 42.0% los colonos mismos | 24.4% los representantes |
| 8.9% el gobierno | 8.9% no saben |
| 5.6% nadie | 3.3% el PRI |
| 2.2% los que saben | 2.2% instituciones |
| 2.2% otras | |

Asimismo, en la atribución sobre quiénes son los encargados de terminar la colonia (entrevistas) ambos grupos coinciden en que el Ayuntamiento en primer lugar, pero en segundo lugar, los activos lo atribuyen a los colonos mismos y los pasivos siguen atribuyéndolo a los representantes.

Además de las atribuciones, hay otra diferencia importante a mencionar, esto es, en relación a las aspiraciones que tienen de su colonia (como les gustaría que fuera). Los activos mencionan muchas aspiraciones y las describen ampliamente, se refieren a varios aspectos, en cuanto a servicios, apariencia, infraestructura. Los pasivos en su mayoría mencionan un solo aspecto como aspiración, ya sea el obtener agua, tener mayor vigilancia, mejorar su casa. Por otro lado, ambos grupos tienen la aspiración de que sus hijos continúen viviendo en la misma colonia, atribuyéndolo a la tranquilidad de la misma, al aire puro, y al trabajo que les ha costado ir construyendo su vivienda.

Otro elemento involucrado en la participación, es la *identificación social* de los individuos. Ya que si el individuo se considera a sí mismo miembro o perteneciente de cierto grupo o categoría social y se identifica con las características distintivas de ese grupo, sus acciones y motivaciones relacionadas con el grupo son propias y sociales. De ahí que el individuo tienda entonces a la participación, o contrariamente, si no se identifica con el grupo y no se siente perteneciente a él, los fines e intereses de tal grupo le son ajenos y por lo tanto no tenderá a participar en actividades dirigidas a lograr objetivos de

ése grupo, aún cuando lo beneficiarán en su vida personal (Tajfel, 1981).

En Lomas de Tabachines, los individuos parecen percibirse como similares en cuanto a que coinciden en el territorio en que viven, identifican necesidades comunes y sin embargo parece que no se categorizan e identifican como miembros de un mismo grupo, es decir, son individuos agrupados, pero no constituyen grupo en el sentido psicológico, no se categorizan o consideran pertenecientes a la misma categoría social o grupo, por lo tanto, no hay acciones, metas, decisiones, participación de grupo, sino de individuos aislados que intentan lograr ciertas metas para satisfacer necesidades individuales.

De acuerdo a datos obtenidos en la encuesta, sólo el 21.8% de la muestra se considera perteneciente a algún grupo, y de este porcentaje, el 74% se considera perteneciente a un grupo religioso; el 16.71% al PRI, y sólo el 5.32% a la Junta de Mejoras.

Lo anterior influye en que la participación —individual— sea esporádica y dirigida al logro de metas específicas y no exista y se consolide la acción y la participación propiamente social, de tal modo que aun cuando se fueran logrando metas específicas y se fueran satisfaciendo necesidades, pudiera permanecer el grupo y la participación constante, estableciendo nuevas metas.

Síntesis y conclusiones

La población de Lomas de Tabachines por las condiciones del asentamiento en que vive (sus implicaciones y su historia), requiere de la participación



comunitaria y de la organización para satisfacer sus necesidades de servicios públicos e infraestructura. La mayor parte de la población ha participado alguna vez en reuniones y faenas dirigidas a la Autoconstrucción el Espacio. Sin embargo, esta participación ha sido esporádica e inconstante. En este escrito se han mencionado los elementos que, a través de la investigación-acción, se detectaron con influencia sobre la participación de los habitantes de Lomas de Tabachines. Una interrogante que surge constantemente en diferentes ámbitos de la vida social en nuestra cultura, es saber porqué la gente no participa. Aunque no se logra dar aquí una respuesta global, se apuntan algunos elementos involucrados en este caso particular, surgen hipótesis y tópicos de investigación.

Los dos elementos principales que es conveniente remarcar son: 1) la existencia de valores predominantes sobre el valor de la participación, de tal modo que podemos afirmar que la participación, como valor cultural, no existe; 2) la *desesperanza aprendida*, concepto que nos da luz, desde una perspectiva psicológica, sobre la falta de motivación observada para participar activamente, sobre la inhabilidad para reconocer contingencias entre los propios actos y sus consecuencias y sobre algunas disrupciones emocionales enlazadas con la pasividad.

Junto a la no-participación activa de la generalidad de la población, se encuentran sin embargo algunos agentes activos. Estos son los representantes o líderes, en quienes está basada la organización para la autoconstrucción del espacio. Ambos establecen una relación hasta cierto punto complementaria. En esta relación se repiten algunos patrones culturales de activo-pasivo, dador-receptor, roles establecidos a partir del sexo, preferencia de autoritarismo y directividad, que podemos encontrar también en la relación de la población con el Ayuntamiento o en la familia.

El conocimiento y las habilidades desarrolladas, juegan aquí un papel importante. En la percepción de la población aparecen con frecuencia atribuciones hacia los líderes respecto a "ellos son los que saben hablar", "ellos están allegados a personas que saben". Estas son las razones que dan, debido a las cuales, los agentes activos participan, y los que no participan dicen no tener el conocimiento ni las habilidades requeridas para hacerlo, existiendo sentimientos de inferioridad en algunos casos: "por eso

"CULTURA ES LA MANERA EN QUE LOS HOMBRES VIVEN Y TRABAJAN..."

(W.H. Haug)

TOTALIDAD COMPLEJA QUE SE PRESENTA BAJO LA FORMA DE UNA "CULTURA NACIONAL".

(Lenin)

se hace uno menos, porque se compara uno con ellos”.

Existe también una distinción de los agentes que participan basada en el sexo. Algunos hombres participan, pero la mayoría son mujeres. Al respecto, el pensamiento frecuente en los hombres es el siguiente: “las mujeres tienen medios y más facilidad de poder participar, ellas están en casa. . . tienen más tiempo”. Por otro lado las mujeres hablan de que “los hombres no participan porque a ellos no les urgen las mejoras, ellos se van a trabajar y casi no están en la casa, una es la que le sufre, con el agua por ejemplo, hay que dar vuelta y vuelta pa’ llenar los baldes”.

Otros elementos importantes mencionados son las *atribuciones*, las *aspiraciones* y la *identificación social*. Si los individuos atribuyen el logro de satisfacer sus necesidades comunes a otros (Ayuntamiento, representantes) y no conciben un potencial en sí mismos, tanto cognitiva, emocional y motivacionalmente, lo que resulta es la pasividad. En otros términos, su *foco de control* es externo y no interno. De acuerdo a la teoría de Seligman y Cook, ésto responde a una serie de experiencias pasadas de los individuos en las que sus actos no son reforzados por el logro de aquello por lo que actúan; cuando esta situación es repetitiva en muchas de sus experiencias, el síndrome de la *desesperanza aprendida* se consolida. Incluso las aspiraciones pueden disminuir y aumentar la conformi-

dad con su calidad de vida, como estrategias en respuesta a los cambios motivacionales o cognitivos. Asimismo, si no hay logros comunes es muy difícil que exista identificación social y sentido de pertenencia, cuando el grupo está orientado a la tarea y su objetivo principal es el logro; en este caso, la tarea de la autoconstrucción del espacio.

Ante el panorama de la participación de los habitantes de Lomas de Tabachines en la autoconstrucción del espacio común, surgen varias líneas de acción, tanto a nivel de intervención como a nivel de investigación. Actualmente en el Departamento de Ciencias Sociales, se está desarrollando una etapa de intervención tomando en cuenta, entre otros, los elementos aquí mencionados.

Bibliografía

- HOLLANDER, E. y Julian, J. “Contemporary trends in the analysis of leadership process”. *Psicological Bulletin*. 1969.
- ROTTER, J.B. “Generalized Expectancies for internal versus external control reinforcement”. *Psicological Monographs*, 80: 609. 1966.
- SELLIGMAN, M. y Cook, L. “Depresión y Desesperanza Aprendida”. En Marín, G. (comp). *La Psicología Social en Latinoamérica*. Vol. 1, Trillas. México, 1977.
- TAJFEL, H. *Human Groups and Social Categories*. Cambridge University Press. Cambridge, 1981.
- SOLINIS, Germán et al. *Prácticas Urbanas Populares y Procesos de Auto-producción en la Zona Metropolitana de Guadalajara*. Reporte de Investigación. ITESO, Departamento de Ciencias Sociales, 1986.



“MODO ESTANDARIZADO EN QUE SE COMPORTAN LOS GRUPOS”

(Malinowski)

“LA CULTURA ES EL SISTEMA VITAL DE LAS IDEAS DE UN TIEMPO”

(Ortega y Gasset)